



Grupo de Investigación
Historia Militar



ORGANIZACIÓN, COMPOSICIÓN Y ESTRUCTURA DEL HEER DURANTE LA II GUERRA MUNDIAL, por María Jesús Sánchez Raya

“A people waxes and wanes according to the worth of its army: the army lives or dies on its infantry”.

(German recruiting booklet *Offizier Im Grossdeutschen Heer*, 1942, citado en Bull, 2009, p. 3)

“Infantry must in the end confirm all success in war. Infantry compels the withdrawal or surrender of the enemy and holds the objectives which have been secured, or the points of importance which have to be protected, as a base for further action. It is the most adaptable and the most generally useful of all arms, since it is capable of operating over any ground by day or night and can find or make cover for itself more readily than other arms”

(British Operations Manual of September 1939, citado en Bull, 2004, p. 3)



(Avance en columna, McNab, 2014, p.57)

No cabe duda de que la infantería es la espina dorsal del ejército en cualquier época y en cualquier estadio cultural o tecnológico en que estudiemos el comportamiento militar de una sociedad. Aunque sin duda hay otras armas que han brillado por su cuenta en unos momentos u otros y han cumplido su papel, antes, después, durante o al final, cualquier evento militar de cierto peso pasa por la intervención de la infantería. El fin de cualquier campaña militar pasa por la conquista y control de un territorio, ocupado o no, y tanto si se da el caso de una ocupación como simplemente de ejercer el control del mismo, esto es imposible sin el concurso de la infantería sin menoscabo de la importancia de otras armas.

En el caso que nos ocupa, no cabe duda de que cuando pensamos en la II Guerra Mundial, de manera inmediata se nos viene a la mente, tanques, aviones y submarinos, que ocuparon la leyenda de esta contienda durante muchos lustros. Los motivos son variados, pues van desde el natural atractivo que ejerce el despliegue tecnológico, la natural fascinación que sentimos por la máquina grande y eficaz, a la velocidad impresionante que el uso de estos elementos imprimió a la guerra a lo largo de este periodo. Quizá deberíamos recordar que al menos en lo que respecta al ejército alemán, la motorización de sus unidades apenas alcanzó a un 20% de las unidades, y eso en los mejores momentos, pues al final quizás llegaría apenas a un 15%. Luego, independientemente de lo resolutivos que en un momento u otro pudieran resultar estas armas, a la postre, la infantería es la que tiene que hacer su trabajo, tanto si es terrestre, como si nos referimos a la infantería de marina o a la especializada.

Tal como el veterano de la Guerra Civil española e instructor británico capitán Tom Winteringham señaló en 1943 (Bull, 2009, p. 3, traducción propia):

“La infantería, en este periodo de la Blitzkrieg, es un arma que lucha tanto contra tanques como aviones u hombres. Solo puede hacer esto si se le dan armas nuevas como explosivos, minas antitanques y granadas, artillería antiaérea y armas anticarro. Al mismo tiempo debe tener artillería de campaña directamente bajo el control de los comandantes de sus regimientos, porque debido a la velocidad de la batalla moderna no hay tiempo para que cada arma actúe por separado con su propia organización interna, aunque se coordine con las demás. En este sentido, tanto la brigada como el regimiento de infantería se convierte en una unidad donde se integran todas las armas e incluso unidades más pequeñas, a su vez se convierten en pequeños ejércitos por su cuenta. Este proceso va en la dirección indicada por el concepto *unidad de combate*; cada parte de una fuerza combatiente tiende en todo momento a convertirse en un equipo formado por varias armas integradas íntimamente”. (Bull, 2009, p. 3)

Por eso nos encontramos unas unidades de infantería en este periodo mucho más complejas y especializadas que otras que hayamos podido analizar en periodos anteriores. Aunque hemos visto otras unidades de infantería especializadas, en otros casos no se da este fenómeno tan propio de la II Guerra Mundial que consiste en la integración tan estrecha de la artillería y otros cuerpos como la Caballería, dentro del arma de Infantería. La Caballería como tal no desaparece del todo, ni mucho menos, pero pasa a ser un elemento de intendencia ligado a la logística y pierde su capacidad operacional y táctica. Su sustitución por las unidades motorizadas se produce de un modo distinto pues en este caso integra a la artillería, fundiéndose en una sola unidad en las unidades acorazadas que integran los elementos tácticos y operacionales de la caballería con los de la artillería.

1.-la Wehrmacht: su formación

El Ejército alemán de la II Guerra Mundial es un fruto del tratado de Versalles y sus limitaciones tan estrictas. El Ejército imperial del Reich había llegado a constar de 34000 oficiales y había llegado hasta ocho millones de soldados. Según el tratado, a partir del 21 de marzo de 1920, solo constaría de 100000 hombres, de los cuales solo podrían ser oficiales, 4000. La Fuerza Aérea y la Naval se desmantelaron, aunque se permitió una Armada de menos de 15000 marinos para manejar unos cuantos barcos de guerra obsoletos. Esto limitaba al Ejército alemán en dos sentidos: no le permitiría salir de sus fronteras, pues su capacidad ofensiva sería muy limitada, lo cual lo ceñía a tareas exclusivamente defensivas y además imponía una restricción bastante dura en cuanto a su capacidad operacional, ya que no podía realizarlas más allá del cuerpo. Otra restricción importante que marcaba aún más su carácter defensivo fue la obligación por parte de sus miembros de estar en activo durante 12 años para los soldados y 25 para los oficiales, lo cual eliminaba de plano la posibilidad de crear reservas sin las cuales resulta imposible maniobra ofensiva alguna. En resumidas cuentas, los aliados pretendían garantizar con eso la imposibilidad de los alemanes pudieran obtener ningún tipo de venganza tras su derrota. Esto es comprensible porque a pesar de lo duramente que azotó la crisis económica al pueblo alemán, sus ciudades y todo su tejido productivo continuaban intactos, cosa que no había sucedido en los países que invadió. Así que estas medidas se encontraban entre lo práctico y el natural deseo de venganza tras la profunda destrucción que la guerra había causado.

Es evidente que la intención alemana desde el principio fue de intentar negociar para suavizar estas condiciones tan duras por un lado y por el otro, emprender una política de expansión secreta de sus fuerzas, el nuevo *Vorläufige Reichswehr* (Fuerza de Defensa Nacional Provisional), fundado el 6 de marzo de 1919, que pretendía refundar los restos del ejército alemán imperial, consolidado definitivamente el 1 de enero de 1921 ya con las limitaciones impuestas por Versalles.

Es tentador siempre obviar las tradiciones y la historia de las formaciones militares cuando analizamos las actuaciones militares desde un contexto exclusivamente político. De ahí que se hable del “prusianismo” del ejército alemán como una de las características que lo llevaron a dos guerras mundiales, sin tener en cuenta que estas tradiciones y modos de pensar son más complejos de lo que parecen en la superficie. Igualmente, obviar las decisiones políticas como desencadenantes de los conflictos militares parece también algo ingenuo. Hablar del “militarismo” alemán ya se ha convertido en una costumbre acrítica por parte de los muchos aficionados y

profesionales que se acercan al estudio de esta época. Es evidente que estas ideas han sido apropiadamente impulsadas por la corriente de la *Sonderweg*, que intenta explicar los motivos del comportamiento alemán durante el ciclo bélico de la primera mitad del siglo XX, a la vez que busca la exculpación del pueblo alemán escudándose en el comportamiento de su estamento militar. Sin pretender ninguna maniobra exculpatoria, hay que acercarse al estudio del Ejército alemán contemplando algunos elementos significativos: la tradición prusiana no tiene mucho que ver con lo ocurrido en la II Guerra Mundial, por ejemplo. Es evidente que, aunque la tradición persiste en ciertos elementos, como la organización, por ejemplo, sin embargo, la “inspiración” ideológica del Ejército alemán cambia mucho de la I a la II Guerra Mundial. Es posible que en la I Guerra Mundial sí podamos hablar de tradiciones prusianas y de una gran independencia por parte del ejército respecto al control político, aunque esto también ha sido discutido; pretender que la situación sigue igual en la II Guerra Mundial es absurdo, pues no cabe duda de que estamos ante un ejército muy diferente en el cual pervive una parte de la oficialidad muy consonante con la tradición prusiana, mientras que buena parte, la mayor parte es este ejército está ya vinculado a la ideología nazi, no solo en las unidades más intrínsecamente ideologizadas como las *Waffen SS*, o las nuevas, como la *Luftwaffe*, sino en todos los cuerpos que conforman la nueva *Wehrmacht*.

No cabe duda de que desde que Hitler llegó al poder cortejó de manera insistente al estamento militar cuya tradición era monárquica e imperial, muy alejada de los nuevos aires republicanos que los nazis traían consigo. Recordemos el fuerte componente *junker* de la oficialidad alemana, muy alejado de la extracción de clase media (incluso baja) de los componentes del nuevo partido con excepciones como el caso de Herman Göring. Apenas tomó posesión del cargo de canciller, en febrero de 1933 convocó una reunión para exponer a los generales sus proyectos de rearme y de expansión hacia el este. Sería ya en agosto de 1934 cuando se proclamó *Führer* cuando fue aumentando las fuerzas alemanas a 300000 hombres y creando un programa de rearme acelerado, momento en que pasamos del *Reichswehr* a la *Wehrmacht*. En ambos casos se subraya su carácter pretendidamente defensivo (*Wehr*, defensa). También hay un cambio sustancial que causaría cierto rechazo entre parte de la oficialidad alemana: el juramento personal de fidelidad a Hitler, lo cual ponía al ejército directamente bajo su mando, perdiendo su carácter estatal. Sin embargo, su rápida expansión algo que los militares alemanes deseaban profundamente les hizo resignarse a esta nueva situación.

Sin embargo, es en marzo del 35 cuando Hitler (a través de Göring) hizo públicos estos proyectos y rechazó las limitaciones impuestas por Versalles, lanzándose a una reestructuración completa del ejército alemán que incluía la reintroducción del servicio militar obligatorio. El origen de la estructura militar germana era profundamente territorial y proviene de los tiempos de Federico el Grande, estructura que pervivió hasta los tiempos imperiales. El *Reichswehr* había estado limitado a siete divisiones que serán la base de la formación de 21 divisiones completamente nuevas. Estas divisiones corresponden a un *Wehrkreis*, un distrito militar; estas organizaciones se responsabilizaban de la recluta, llamada a filas e instrucción, además de la movilización de tropas, dotación, etc. Estas mantendrán su esencia territorial cuando pasen a ser denominadas *Wehrgauleitung*, nombradas por el lugar donde tenían sus cuarteles generales, imitando el sistema prusiano federiciano y aumentando su número para cubrir el territorio. Posteriormente, en 1937, el ejército alemán quedaría constituido por 36 divisiones organizadas en XIII Cuerpos (500000 hombres en época de paz). Los centros de instrucción y equipamiento crearán primero un cuerpo, pero en un sistema de flujo continuo llegarán a generar hasta cinco cuerpos de ejército. Con la ocupación alemana de otros territorios, los distritos se extenderán en consecuencia, de modo que entre agosto de 1938 y octubre de 1942 se crearon seis más. Sin embargo, la calidad, y, sobre todo, la motivación de estas tropas será considerablemente inferior, pues se pierde el nacionalismo como eje principal sobre el que pivota la moral militar. Igualmente, la sustitución y movimiento de efectivos para “rellenar” unidades que ven mermados sus componentes llevará a una pérdida progresiva de la cohesión, uno de los elementos principales de la alta calidad de las tropas germanas.

Un personaje trascendental en esta transformación es el del general Hans von Seeckt, nombrado comandante en jefe en abril de 1920 (hasta octubre de 1926). Él será el que ponga las bases de la doctrina alemana hasta la II Guerra Mundial. Él fue el que reintrodujo la movilidad en la doctrina operacional alemana. Sus observaciones sobre la fatalidad de la guerra de trincheras obligada por el nuevo armamento industrial, llevará a que tome buena nota del desenvolvimiento de las *Sturmgruppen*, fuerzas de asalto especializadas en infiltración y penetración dentro del territorio enemigo a lo largo de los dos últimos años de la I Guerra Mundial. El pensamiento militar alemán está profundamente relacionado con la maniobra, a la cual von Seeckt considera que ha de volverse, así como a estimular la mayor cooperación posible entre armas. Su idea era crear un ejército lo suficientemente grande para poder concentrar las fuerzas ante un

ataque sorpresa favoreciendo la movilidad con el uso de un gran contingente de caballería, una infantería con una gran preparación física apoyada por unidades motorizadas o mecanizadas, ametralladoras y artillería móvil. De este modo cerraba el fatal paréntesis de la guerra de posiciones para regresar a la tradición operacional alemana basada en la maniobra desde los tiempos de Federico el Grande.

2.-La Wehrmacht: estructura básica

La *Wehrmacht* se componía de tres armas: el *Heer*, ejército de tierra, la *Luftwaffe*, fuerza aérea y la *Kriegsmarine*, la armada. El *Heer* era el más numeroso pues contaba con el 75% aproximadamente de los efectivos (en 1939 en torno a los 2700000 hombres para pasar, también de manera aproximada a los 5500000 en mayo de 1945). Las Waffen SS se crearon en diciembre de 1939 y no formarán parte directamente de la Wehrmacht, sino que estarían directamente asignadas al alto mando del Ejército, es decir, bajo el mando directo de Hitler.

La cadena de mando tenía a su cabeza como hemos dicho a Hitler, *Oberster Befehlshaber der Wehrmacht* (OBW), es decir, comandante supremo de las fuerzas armadas, cargo más bien nominal que se convirtió en efectivo a partir de febrero de 1938, asistido por el general Wilhelm von Keitel como jefe de estado mayor de las fuerzas armadas (*Chef des Oberkommandos der Wehrmacht*).

En cuanto a su organización, cuando comienza la movilización en 1939 (26 de agosto), las unidades principales del ejército, los *Heeresgruppen* (grupos de ejército), no tienen una organización fija; de hecho, su tamaño y estructura interna variará en función de las características de cada una de las campañas, de las circunstancias políticas, etc. En 1939, para la campaña polaca, habrá dos grupos, Norte y Sur, mientras que para la campaña del Oeste recibirán letras de identificación. Cada grupo de ejército solía estar compuesto por dos o tres ejércitos, peor su cuantía, que solía rondar los 400000 hombres podía variar según las circunstancias. Es evidente que el agotamiento y la situación algo caótica de los dos últimos años de la guerra hará que muchos de estos grupos estén diezmados y no cuenten con todos sus efectivos, por lo cual el número puede variar sustancialmente desde el comienzo de la guerra a su etapa final.

Respecto al número de ejércitos hubo 14 en total, cada uno formado por tres o cuatro cuerpos que a partir de junio de 1940 sumarán dos cuerpos más de acorazados blindados (los *Panzergruppen*), formados a su vez por tres grupos motorizados. Cada uno de estos últimos (33 en total) estaba formado por dos o tres divisiones acorazadas y

motorizadas y una (la XV) formada por tres divisiones ligeras. Cada ejército tenía adscritos a su vez una división de caballería y cuatro de montaña.

3.-El Heer: estructura y composición

El *Heer*, que es el tema que nos ocupa, estuvo comandado por el general (luego mariscal) Walther von Brauchitsch hasta 1941 cuando Hitler lo destituyó para asumir su cargo. Este cargo era el de jefe del alto mando del Ejército (*Oberbefehlshaber des Heeres*), asistido por el general Franz Halder como jefe del Estado Mayor General del Ejército (*Chef des Generalstabes des Heeres*).

Si atendemos al tipo de tropas movilizadas, encontraremos en el momento en que esta se produce, dos tipos de tropas, unas que saldrán de los centros de reclutamiento a combatir, el *Feldheer* (ejército de campaña) y los que permanecerán como reserva, el *Ersatzheer* (ejército de reemplazo). Dentro de cada ejército encontraremos diversos tipos de tropas según la función que cumplan:

-*Fechtende Truppen*, o tropas de combate, la espina dorsal del *Heer*, integradas por:

- cuarteles generales de las divisiones y estados mayores a todos los niveles.

- la infantería, de línea, motorizada, ligera y de campaña.

- unidades de comandos y penales.

- tropas móviles, caballería, carros, infantería mecanizada, unidades de reconocimiento y antitanque.

- artillería

- de señales.

- ingenieros (*Pioniere*), una unidad clave necesaria para apoyar las operaciones de combate pues destruía los obstáculos de todo tipo, naturales o artificiales y construía los necesarios para cruzar ríos, además de participar en el combate como tropas de asalto especializadas en neutralizar los elementos defensivos fortificados enemigos y construir los propios. También mantenían las vías de suministro, llegando a veces a combatir como tropas de infantería si se presentaba la necesidad, lo cual les llevó a recibir el apodo de *Mädchen für Alles*, “chicas para todo”.

- Versorgungstruppen*, o tropas de apoyo, que incluirán las unidades de transporte, médicas, veterinarias (no olvidemos el peso enorme que tendrán los caballos en todo el proceso logístico), de guardia, policía militar y funcionarios de correos.

-*Sicherungstruppen*, o tropas de seguridad, en el que se integra uno de los elementos que serán fundamentales en los últimos años del conflicto, el *Landeschützen* o reserva, compuesto por aquellos reclutados como *Landwehr*, los que en el momento de la movilización tenían entre 35 y 45 años, y los del *Landsturm*, los que superaban los 45. Es evidente que estas tropas, destinadas a tareas de ocupación y seguridad, no fueron en un principio concebidas como parte de la *Wehrmacht*, sino que fueron creadas a posteriori conforme estas necesidades fueron apareciendo y cuya capacidad militar, entrenamiento y equipación dejaban bastante que desear. También formarían parte de este gran grupo los comandantes de retaguardia y los encargados de los campos de prisioneros.

Habría que añadir algunos otros como capellanes, oficiales directores de banda o los *Sonderführer*, especialistas, en general civiles que desarrollaban tareas específicas con fines militares, pero aun estando encuadrados dentro del *Heer*, sin funciones de combate. Básicamente entrarían aquí intérpretes, ingenieros, especialistas en finanzas, en tareas científicas o como ferroviarios entre otros.

En total, en el periodo de 1939 a 1949 se formaron 143 divisiones de infantería. Cada **división** estaba formada por 16977 hombres, articulados en tres regimientos, unidad básica de combate. Además contaría con una serie de unidades de apoyo divisional que consistían en un regimiento de cuatro batallones de artillería, un batallón de reconocimiento (integrado por escuadrones de ciclistas, jinetes y de apoyo), un batallón anticarro, otro de ingenieros, otro de señales, También dispondrían de los servicios divisionales entre los cuales habría diez columnas motorizadas, diez columnas de transportes hipomóviles y motorizados, una compañía médica, un hospital de campaña motorizado y una compañía veterinaria. Además, se añadirían a estos servicios los proporcionados por las tropas de policía militar y una oficina de correo de campaña.

Las divisiones se reorganizaron desde 1943 en adelante, con menos efectivos pero mayor potencia de fuego. Los regimientos recibieron compañías antitanques, incluido un pelotón provisto de tres cañones Pak 38 de 5 cm y dos pelotones dotados de *Panzerfausts* (armamento anticarro). El número de batallones de infantería se redujo de tres batallones a dos, aunque al final de la guerra recibieron una unidad de infantería confusiles en bicicletas que a menudo funcionaba como unidad de reconocimiento. Las compañías de apoyo a los batallones cambiaron sus seis morteros de 81 mm por cuatro mucho más pesados de 12 mm.

Tenemos también diversos tipos de divisiones especializadas en determinadas funciones:

-División motorizada se caracterizaba porque todas sus unidades eran o motorizadas o blindadas. A principios de 1940 se vieron reducidas a dos regimientos (14319 hombres)

-Divisiones acorazadas, las *Panzerdivision*, estaban compuestas por una brigada acorazada, formada por dos regimientos de 1700 hombres compuestos a su vez por dos batallones; una brigada motorizada de fusileros de 4409 hombres formada por un regimiento de fusileros y un batallón de motocicletas y el resto unidades de servicio y apoyo. Entre octubre de 1939 y enero de 1940 se integraron aquí como unidades Panzer las divisiones ligeras o *leichte*, conformada por 10000 hombres aproximadamente que integraban entre uno y cuatro batallones acorazados y dos regimientos de caballería motorizada.



(Tropas alemanas en bicicleta, 1939, Bull, 2009, p. 5)

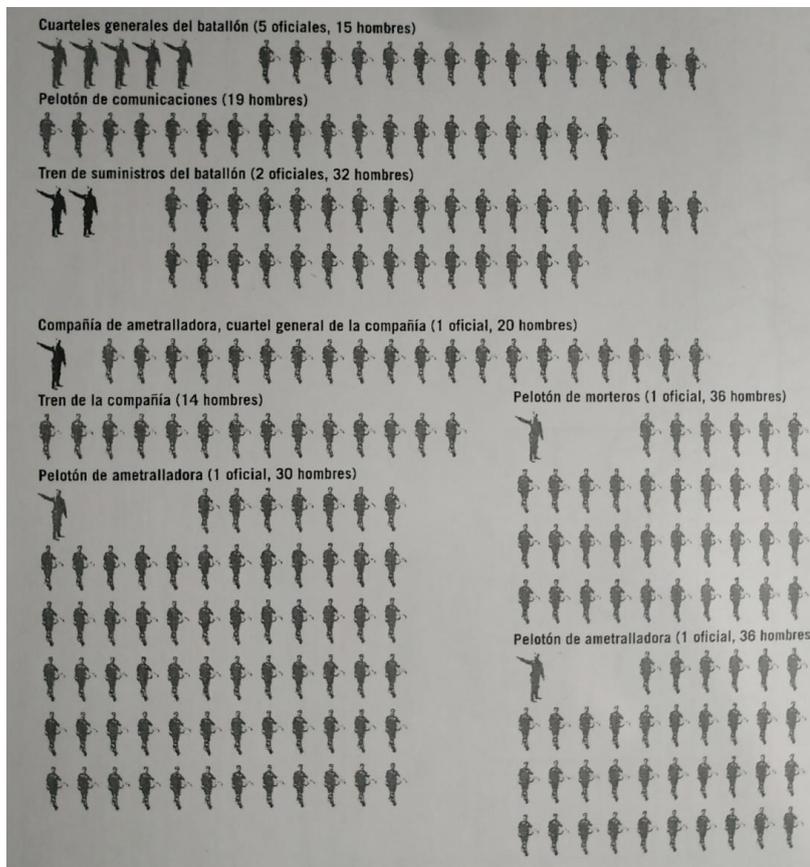
-1ª División de Caballería, formada por 16000 hombres, con cuatro regimientos montados (compuestos cada uno por dos batallones) de 14440 hombres, un regimiento de caballería con un batallón montado y otro de ciclistas y otras unidades de apoyo y servicios todas montadas o motorizadas.

-Divisiones de montaña, o *Gebirgsdivision*, formadas por 14131 hombres, formadas por dos regimientos de 6506 efectivos más unidades de apoyo y servicios todos capacitados para operar en este medio tan complejo como hostil y que requiere de habilidades específicas.

Cada **regimiento** estaría formado por 3049 hombres organizados en tres batallones de infantería, una compañía de artillería regimental (180 soldados) y una compañía anticarro (170 efectivos).

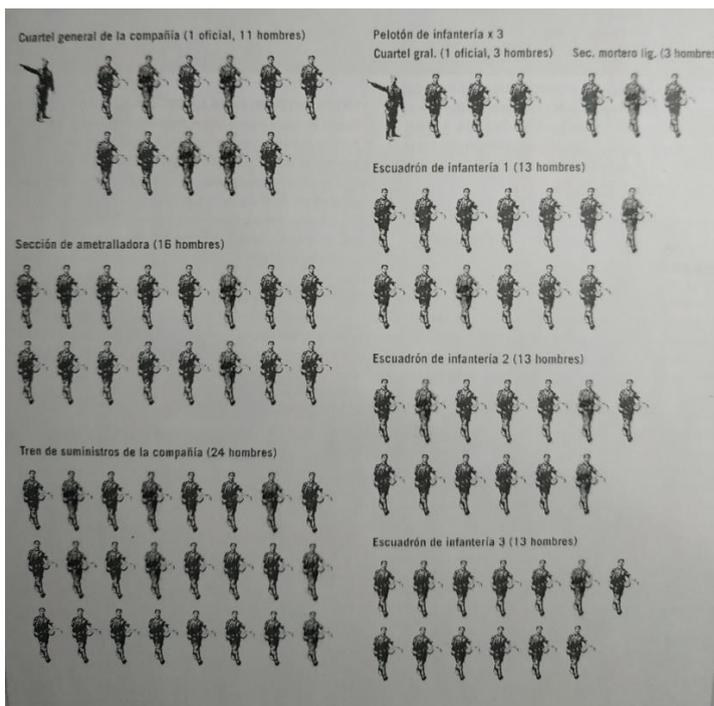
Los **batallones**, a su vez los formarían unos 870 hombres articulados en tres compañías de fusileros y una de ametralladoras de 190 hombres en funciones de apoyo.

Las compañías aparecen descritas más abajo, pero la compañía de ametralladoras estaba equipada con seis MG en soportes de fuego sostenido y un pelotón de mortero de 30 hombres con seis morteros de 81mm, tal como puede verse en la imagen adjunta.



(Compañía de ametralladoras, Bishop, 2009, p. 41)

Las **compañías** de fusileros (*Schützenkompanie*) las componían 201 hombres



(Compañía de infantería, 1939, en Bishop, 2009, p.26)

estructurados como indica la imagen, pero a partir de 1940 se introdujo el escuadrón de 10 hombres, de modo que quedó distribuida en cuatro **secciones** de 50 hombres (*Schützenzug*) a su vez subdivididos en otros cuatro **pelotones** de diez hombres (*Schützengruppe*).

Los batallones de infantería se reorganizaron varias veces a lo largo de la guerra, aunque su estructura, tanto como la de la compañía se mantuvieron con pocos cambios. Solo llevaba pistola el oficial y los tres correos del cuartel general, fusiles. Los tres hombres de la sección de morteros ligeros (mortero de 5 cm), también portaban fusiles con el único mortero. Cada escuadrón incluía un grupo de ametralladora (MG34) de cuatro hombres con tres pistolas y un fusil.

5.-Organización del Heer

A partir de aquí nos centraremos en los aspectos internos de organización del Heer como la oficialidad, reclutamiento y entrenamiento y las tácticas básicas y específicas de la infantería alemana.

5.1.-Oficialidad.

El sistema de mando del ejército alemán se estableció el 6 de diciembre de 1920. Los oficiales se dividían en cuatro grupos: oficiales generales, oficiales de campo, capitanes y subalternos.

En las escalas de mando del *Heer*, la promoción de los oficiales se otorgaba por antigüedad, al igual que la tropa, aunque a veces se podían dar casos en los cuales los méritos personales del soldado en cuestión acelerasen su paso a una u otra categoría. Estaban encabezadas por el rango de mariscal de campo (*Generalfeldmarshall*), que más que un empleo tenía un carácter honorífico y expresaba la confianza personal de Hitler en altos mandos que consideraba que le habían servido bien, más allá de su posición o su antigüedad. Con más carga directa de mando tenemos el grupo de los generales, que van del general del ejército (*Generaloberst*), al frente de un grupo de ejércitos, al teniente general (*General*), normalmente al cargo de un ejército, al general de división (*Generalleutnant*) y al general de brigada (*Generalmajor*). Entre los oficiales mayores o de campo tenemos básicamente tres escalas: coronel (*Oberst*), la más alta, teniente coronel (*Oberstleutnant*) y comandante (*Major*). El siguiente grupo en el escalafón lo componen el capitán (*Hauptmann*), el teniente (*Obertleutnant*) y el alférez (*Leutnant*)

Los suboficiales se dividían a su vez en tres grupos: suboficiales técnicos, grupo formado en septiembre de 1937, para instructores de ingenieros y los cuerpos de veterinarios; suboficiales noveles y suboficiales veteranos, como el *Stabsfeldwebel* (suboficial mayor) para aquellos que se volvían a alistar tras el servicio de 12 años que en un principio ocuparon veteranos de la Primera Guerra Mundial, bajo el que se encontraba el *Oberfeldwebel* (subteniente) y el *Hauptfeldwebeldiensttuer* que actuaba en la función de sargento mayor de compañía; el *Hauptfeldwebel* se ocupaba del bienestar de los soldados y dependía de la plana mayor de la compañía, pero no tenía mando efectivo. Por debajo de ellos se encuentran, con distintos cometidos, la brigada (*Feldwebel*), el sargento primero (*Unterfeldwebel*) y el sargento (*Unteroffizier*) Por lo general tenían el mando asociado a su empleo de modo que solían ocupar mandos mayores que sus equivalentes de otros países, como por ejemplo un *Leutnant*, cuyo desempeño era como comandante de compañía. Aquí, en estos niveles la promoción iba muy asociada a la capacidad de modo que suele considerarse que la gran calidad de sus suboficiales es uno de los motivos que explica la eficacia de las unidades alemanas.

La tropa estaba compuesta por soldados rasos y cabos (*Gefreiter*), estos últimos, además, como soldados experimentados que eran, se podían encontrar en mayor cantidad que en otros ejércitos, lo cual incide de nuevo en el valor otorgado a la experiencia y a la pericia en los escalones más bajos, elemento que explica su gran calidad. Aquellos soldados que carecieran de capacidad para ser promocionados a cabos recibían el empleo de *Obersoldat* (soldado de primera) que reconocía su experiencia, y los que no encajaban por otros motivos o características propias, recibían el de *Stabsgefreiter* (cabo mayor), frente al mando real que era el cabo primero (*Obergefreiter*).

5.2.-Centros de instrucción: reclutamiento y entrenamiento

Sin duda, la irrupción de las *Sturmtruppen* al final de la Primera Guerra Mundial devolvió el interés por la maniobra y la guerra de movimientos a los ejércitos europeos en el periodo de entreguerras. Así lo defendieron tanto von Seeckt como hemos visto con anterioridad, como Basil Liddell Hart. Los alemanes estuvieron entre los que abrazaron estas nuevas ideas con más pasión. De hecho, vienen de una tradición operacional que tiene a la maniobra como protagonista absoluta del campo de batalla y de alguna manera simplemente se estaba volviendo a su lugar natural.

El reclutamiento tenía lugar en los *Wehrkreisen* que usaban los registros de la policía para llamar a todos los jóvenes que superaran los 20 años. Con el fin de hacer a la población favorable al reclutamiento se ejercía una propaganda que enaltecía los valores militares y patrióticos, así como las ventajas de la vida militar, que se presenta como un honor. Debido al carácter paramilitar de la educación en la vida infantil y juvenil de los escolares alemanes en este periodo, la tarea de reclutamiento que en otras sociedades y contextos históricos era mucho más difícil como en la España de fin del XIX y comienzos del XX, resultaba sencilla y los jóvenes acudían a los centros de instrucción motivados y con una buena forma física, esencial para poder soportar bien el entrenamiento.

La tradición operacional alemana de guerra de maniobra se tuvo muy en cuenta en los centros de instrucción como veremos a continuación. Los centros de instrucción habían sido diseñados en base a las experiencias de la Primera Guerra Mundial, lo cual explica el riguroso entrenamiento al que eran sometidos. Teniendo en cuenta las condiciones extremas en las que se desarrollaron los soldados alemanes, se entendía que combatían mucho mejor si habían sido entrenados con dureza para sobrellevar de la mejor manera posible las duras condiciones de combate. La consigna lo explica todo: *Schwaiss spart Blut*, el “sudor ahorra sangre”.



(Reclutas en la pista de entrenamiento, McNab, 2014. p. 35)

El entrenamiento combinaba los dos principios de obediencia e iniciativa propia. Esto está muy relacionado con la doctrina alemana de misiones concretas y definidas, pero libertad táctica para llevarlas a cabo. La instrucción básica es similar a la que aplican los ejércitos actuales, con tiempos dedicados al mantenimiento y cuidado del

equipo, otros dedicados a al entrenamiento con armamento y luego otros elementos básicos también del combate de infantería como son, interpretar mapas, describir objetivos, redactar informes, etc. También aprendían rudimentos tácticos que les permitieran comprender su posición en el combate y discernir aquellas acciones apropiadas a cada momento.

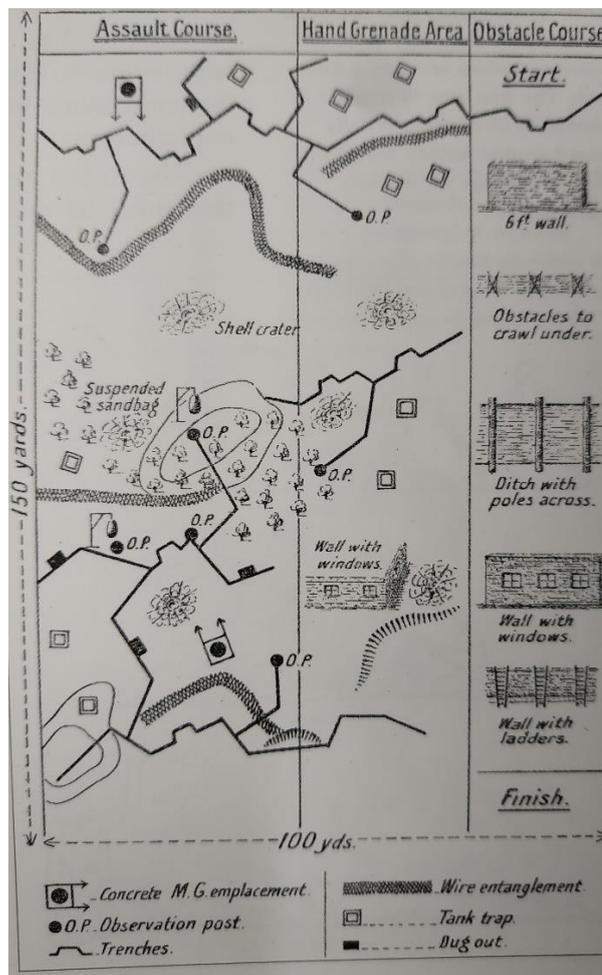


(Prácticas de tiro con un Kar 98 de 7'92 mm, McNab, 2014, p. 42)

Debido a que su extracción social y territorial era parecida en las unidades hasta el nivel de regimiento por la forma de reclutamiento del sistema alemán la cohesión era fácil de obtener. Un elemento interesante a este respecto era la prohibición oficial de adscripción política, lo cual facilitaba la integración de un ejército numeroso que se habría visto muy disminuido de tener que contar solo con personal de filiación política nazi. Recordemos que el ejército es un instrumento que utilizan los políticos nazis, no es un elemento nazi en sí mismo, creado por ellos. De ahí que con el tiempo surgieran unidades especializadas con filiación política más clara como las *Waffen SS*. En cuanto a la disciplina variaba según los mandos, pero en general, buscaba un soldado sufrido, pero no maltratado, con lo cual la efectividad del entrenamiento quedó bien patente en todos los campos de batalla donde la infantería germana participó, debido a su valía, resiliencia y coraje incluso en los momentos más difíciles del final de la guerra.

El entrenamiento distinguía entre la instrucción cuartelera y la de campaña. Esta última implicaba todos aquellos elementos en los cuales un soldado tenía que estar ducho pues era la esencia de su trabajo: desplegarse en orden abierto y cerrado, supervivencia y orientación, entrenamiento con armas, lectura de mapas, etc. La primera

se relacionada más con la higiene personal, mantenimiento del equipo, y actividades de limpieza y organización del campamento o el cuartel.



(Campo de instrucción alemán, 1941, Bull, 2004, p. 123)

3.-Equipamiento

Tal como podemos ver en la imagen que acompaña, aquí tenemos una recopilación del equipamiento personal del soldado de infantería, en este caso concreto se refiere al cuerpo de ingenieros, pero no habría diferencias sustanciales con la de cualquier otro soldado.

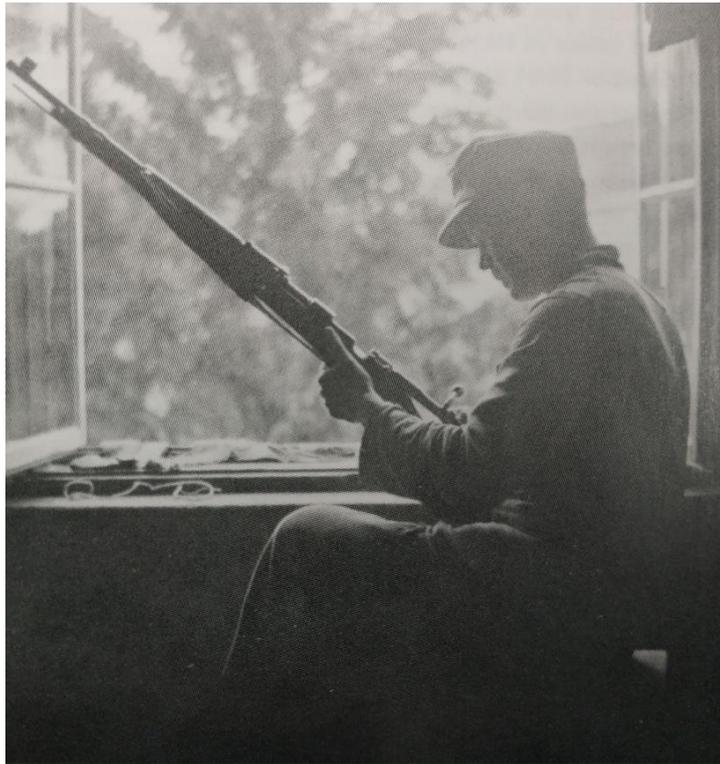
Aparte de los enseres personales de ropa interior, vida cotidiana (aseo personal, vajilla, limpieza de equipo, material de escritura, etc) podemos destacar los elementos básicos del equipamiento de infantería, gorra, gorra de visera, casco y mochila, traje de faena, guerreras, pantalones de campo y servicio y el capote. Colgado de la puerta se ve parte del correaje y equipo que colgada de ella como cartucheras o la cantimplora y en la parte izquierda inferior (12) se ve la máscara antigás, la marmita y el *Zeitbahn*, una capa de agua que unida a otras tres formaba la tienda de campaña.



(Taquilla -Spind- de un soldado de ingenieros, McNab, 2014, p. 36)

En cuanto al armamento, se incidía especialmente en todos los aspectos de su uso y el entrenamiento convertía al soldado alemán en uno que conocía bien su arma y sabía utilizarla con eficacia y habilidad. Además, el fusilero alemán cumplía un papel clave como soldado de asalto final una vez que las ametralladoras habían ablandado las defensas de las posiciones enemigas, tradición que venía de los *Sturmtruppen* de la Primera Guerra Mundial. Por ese motivo, aunque llevaban bayoneta le daban menos uso que los soldados de otros ejércitos que las usaban más pues las ametralladoras en su caso eran un mero apoyo, no parte principal del ataque.

El arma básica del soldado de infantería alemán era el mosquetón Mauser Gewehr 98. Aunque el modelo básico era el mismo, en estas fechas se había modificado acortando el cañón y proveyéndolo de un cerrojo giratorio, con lo cual pasó a llamarse Kar 98k. Tenía un calibre 7'92 mm y pesaba en torno a los cuatro kilos. Con el tiempo se intentó reemplazar con armas automáticas y semiautomáticas, pero la disponibilidad de las materias primas y la capacidad de producción industrial impidió que pudiera extenderse a todas las unidades, lo cual significó que muchos soldados usaran esta arma durante toda la contienda. Entre las armas automáticas podemos incluir los subfusiles, las ametralladoras ligeras y las granadas.



(Soldado limpiando el Kar98k, Bull, 2004, p 27)

Las ametralladoras se convirtieron en un eje táctico en el desempeño de la infantería germana. Fue von Seeckt el que destacó su potencia de fuego, de modo que el pelotón lleva una y el grupo de fusileros actúa como grupo de asalto en el ataque y de apoyo en la defensa. Entre las que se usaron en la Segunda Guerra Mundial (muchas son modelos mejorados de la Primera) destaca la MG34 que podía desempeñar varias funciones según las necesidades. Estaba alimentada por una cinta y refrigerada por aire. Era fácil de recargar, con munición de 7,92 mm, de las cuales llevaban unos 294 cartuchos de 50 proyectiles y venía acompañada de sus herramientas. Podían acoplarse varios de estos cartuchos lo cual les permitía ofrecer fuego continuo y tenía una gran cadencia de tiro, de modo que proporcionaba fuego suficiente para destrozar cualquier fuerza atacante. Por su tendencia a atascarse y su alto coste de fabricación, fue sustituido poco a poco por la MG42, aunque cumplió un gran papel en las primeras campañas de la guerra.



(Equipo de ametralladora MG 34, McNasb, 2014, p. 45)

Las granadas también tuvieron un gran papel, y la Tipo 54, usada en la Primera Guerra Mundial aún seguía en uso en 1935. Era muy eficaz en parte debido a su largo mango que permitía lanzarla mucho más lejos.

En cuanto a las armas automáticas, es evidente y así se había observado en la Primera Guerra Mundial que el mosquetón era un arma incómoda en espacios pequeños o en las trincheras. Por ese motivo se desarrolló el subfusil, el MP 18, muy manejable, que disparaba munición de pistola en tiro automático. De ahí se pasó al MP 38 de 9 mm que pese a su eficacia y facilidad de manejo resultaba muy caro de producir, así que dio paso al MP 40 que no tenía estos problemas y sí se produjo en masa.



(Subfusiles MP38 de 9 mm. McNab, 2014, p. 43)

En cuanto a la munición los alemanes solían usar el 7´92 mm tal como hemos indicado antes. El cartucho básico era el sS, una bala de núcleo de plomo y chaqueta metálica. También se usaba la SmK con núcleo de acero y camisa metálica con punta de plomo. Otro tipo de munición era la SmLK´spur, unas balas trazadoras que tenían la misma trayectoria que la munición estándar y eran especialmente útiles en combate nocturno pues señalaban la trayectoria de la munición real. El último tipo eran las balas incendiarias rellenas de fósforo.

También tenemos que mencionar el mortero de 5mm que acompañaba al pelotón y servía más de apoyo moral que otra cosa, pues su tiro era corto y no aportaba mucho desde el punto de vista táctico, aunque acompañó a las unidades hasta el final de la guerra.



(Equipo de mortero de 5 cm, McNab 2014, p. 49)

4.-Tácticas

El entrenamiento táctico solía hacerse con un nivel tal de realismo que las bajas eran frecuentes, pues en muchos casos se hacía con fuego real. Igualmente, otra característica que define con claridad al ejército alemán es su cuidada colaboración entre blindados e infantería, algo que se practicaba ya desde el mismo nivel del entrenamiento. Aunque en un principio actuaban juntos con el tiempo, se desarrollaron las divisiones Panzer lo cual llevó a que estas actuaran como armas de choque y la infantería actuara a su zaga consolidando los territorios conquistados. Sin embargo, el mismo avance de la guerra dejaría claro que, aunque se ganara en velocidad de penetración, el desarrollo de armas anticarro volvía a los tanques vulnerables al carecer de la protección de la infantería, y a su vez, en un entorno fuertemente defendido, la infantería carecía del apoyo y la protección ofrecida por los carros.

Un elemento de importancia en la táctica de armas combinadas alemanas es la comunicación. Sin una buena coordinación de unidades y mandos hubiera sido imposible los éxitos que acumularon contra ejércitos que a veces incluso les superaban en número o bien cuando se desplegaban por grandes extensiones de terreno. La comunicación fue un factor tan clave en la Segunda Guerra Mundial que los equipos de cifrado y descifrado serán grandes protagonistas de toda la contienda y habrá una guerra en paralelo en torno a las comunicaciones por radio y de otros tipos. La radio portátil, en

torno a 30 kilos de peso, era un elemento clave en las tropas en avance y un objetivo para las tropas enemigas de primera categoría.



(Radio de campaña Torn.Fu.b1, McNab, 2014, p. 55)

Los ejercicios tácticos y de mantenimiento y supervivencia cubrían buena parte de la vida del soldado durante el entrenamiento. Esto hacía de estos hombres unos soldados altamente eficaces y motivados, y, sobre todo, capaces de actuar tanto de forma autónoma como evolucionando dentro del pelotón, el *Gruppe*, la formación básica del ejército alemán.

Los movimientos tácticos solían estar bien ensayados y coordinados de modo que se actuaba con agresividad y seguridad durante los tiroteos, donde las dudas o la inseguridad podían ser letales. Solían utilizarse el *Schwerpunkt* como centro donde canalizar el fuego de ametralladora de modo que los equipos de ametralladoras tenían que tirar con precisión para no herir a sus compañeros, bien tirando por encima de sus cabezas y entre las filas de avance. Esto nos puede hacer entender que los soldados prefirieran el tiro de mortero por estar más alejados de sus líneas.

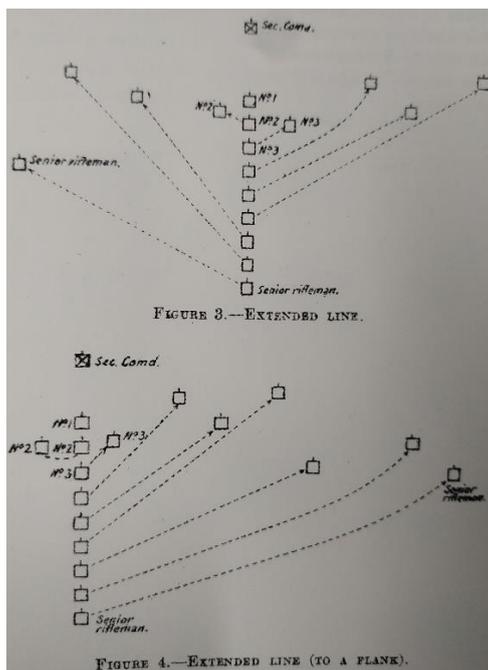
Al avanzar, los pelotones alemanes se desplegaban en dos formaciones:

—*Reihe*, o columna abierta en el que el jefe del pelotón abría la marcha y el asistente de este la cerraba. Era muy útil para desplazarse por caminos y ofrecía poco frente de tiro, lo cual permitía también al jefe tomar las decisiones precisas y hacerlas llegar a toda la columna.



(Formación *Reihe* o columna abierta, Bull, 2004, p 30)

—*Schitzenkette*, o línea de fuego, que se desplegaba a partir de la columna. La ametralladora solía situarse en el centro y desde allí los soldados podían abrirse hacia un lado u otro o ambos. La línea era irregular pues tenían que aprovechar los elementos del terreno que les dieran cobertura. Avanzaban de modo escalonado, yendo de un objetivo a otro. Si la resistencia era grande entonces era necesario utilizar la estrategia de “fuego y maniobra” que consistía bien con todo el pelotón moviéndose a la vez, o bien con el equipo de la ametralladora disparando mientras los fusileros avanzaban, aprovechando la cobertura de su fuego.



(Despliegue en línea, Kette, y hacia un flanco, Bull, 2004. P. 31)

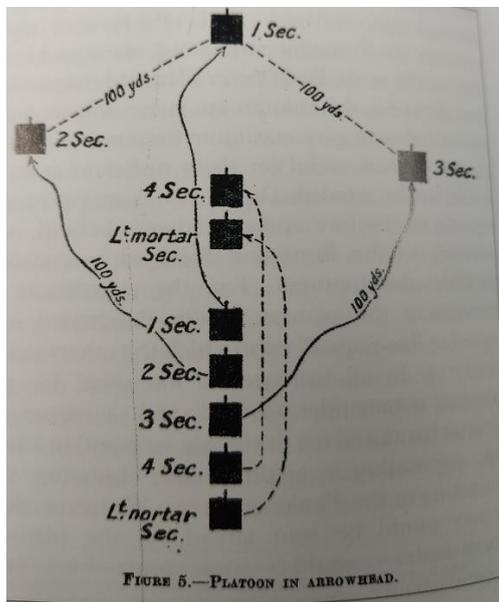
En general toda la maniobra de ataque cumplía con cuatro fases secuenciadas: fuego preparatorio, avance, asalto y ocupación y consolidación de la posición.

En cuanto a la defensa, en general va integrada en movimiento mayores a los del pelotón que cubren otras unidades coordinadas e insisten también en la profundidad, dejando que las distintas unidades se desperdigen en un frente de 30 o 40 metros intentando evitar elementos evidentes para protección por ser lugares que seguramente atraerían el fuego enemigo, como un tronco de árbol. Una vez localizados en sus puestos comenzaba el proceso de excavado de trincheras y de acondicionamiento del espacio defensivo. Previamente se habrían establecido los nidos de ametralladora separados por distancias de 50 metros o más cuyo objetivo consiste en mantener alejado al enemigo, mientras los fusileros se encargan tanto de la protección de las ametralladoras como del fuego más próximo. El fuego defensivo era iniciado por las ametralladoras cuando el enemigo estaba a su alcance y posteriormente seguido a discreción por los fusileros.



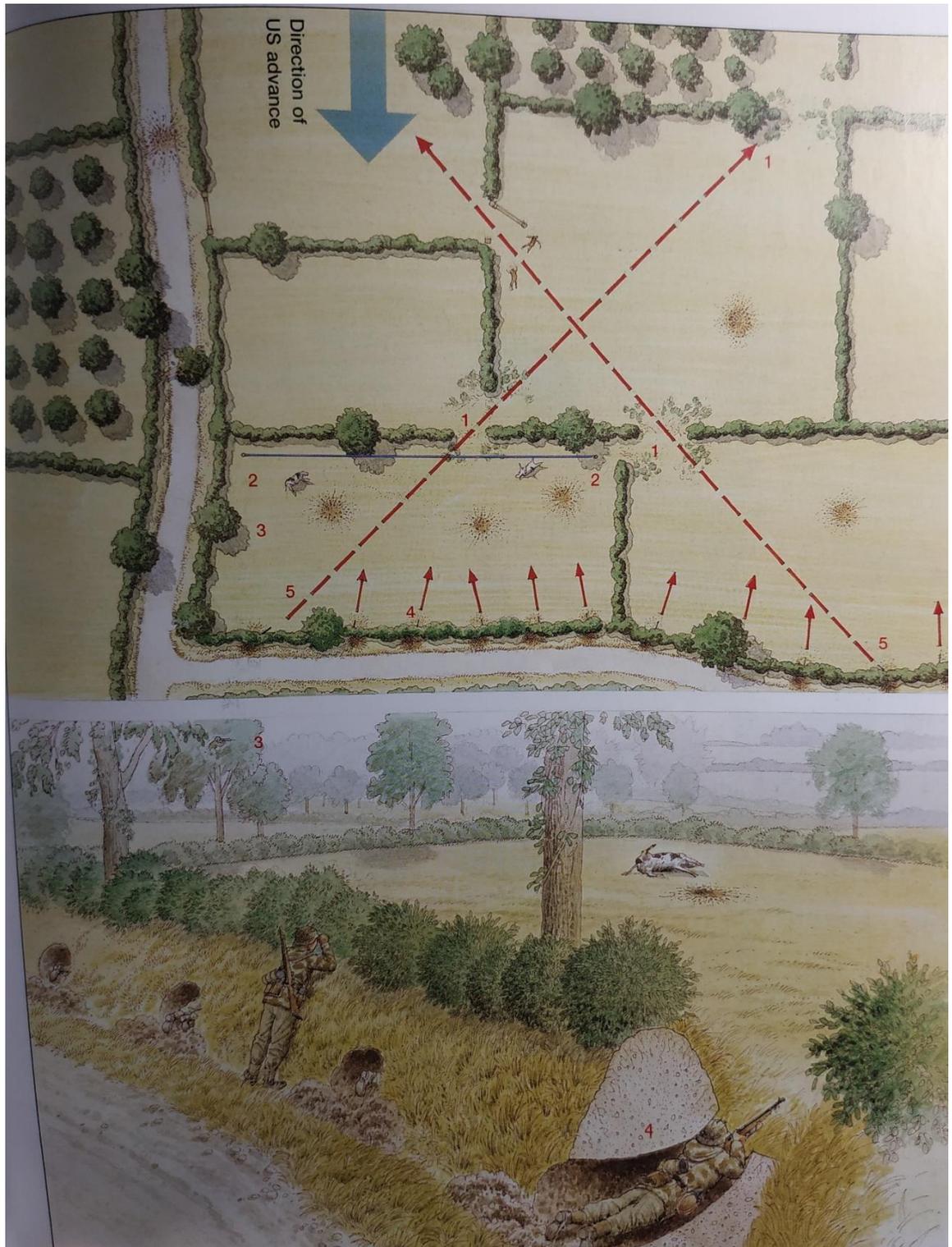
Posición defensiva alemana, atrincheramiento, camuflaje con el Zeitbahn, Bull, 2004, p. 35)

Por encima del pelotón, los *Zug* (secciones), evolucionaron tanto en composición como en número de hombres a lo largo de la guerra. En un principio eran cuatro pelotones que se redujeron a tres a partir de 1944, pero al aumentar en cuatro ametralladoras en total, aumentaron mucho su potencia de fuego, aunque redujeran el número de sus componentes. En general solían avanzar en forma de cuña, aunque según los casos podían adoptar otro tipo de formaciones, en línea o columna. El jefe de sección delimitaba los objetivos y los tiempos y se encargaba de determinar los puntos débiles de la defensa enemiga para decidir donde concentrar el ataque. En principio, hasta no completar la penetración en las posiciones enemigas no se comenzaba el flanqueo. Las tropas de retaguardia debían proteger los flancos y la reserva ir eliminando resistencias residuales que pudieran ir quedando.



(Avance en formación de cuña, 1941, Bull, 2004)

Este tipo de funcionamiento hizo de las unidades alemanas unas fuerzas imparables frente a las que los ejércitos europeos carecían de preparación, motivo que explica la gran eficacia de estas unidades. Conforme los demás países comienzan a observar y adoptar parte de todos estos esquemas de trabajo, el combate se endureció y la situación de las tropas alemanas empeoró en consecuencia.



(Posiciones defensivas alemanas en el bocage de Normandía, momento de mayor madurez de la estructura defensiva germana que causó tantas bajas aun estando en condiciones peores que los aliados, Bull, 23004, p. 33)

BIBLIOGRAFÍA:

—BISHOP, C. (2009): *Infantería alemana en la II Guerra Mundial*, Col. Orden de Batalla, Madrid, Editorial LIBSA.

—BULL, S. (2004): *World War II Infantry Tactics. Squad and Platoon*, Col. Élite 105, Oxford, Osprey Publishing.

—BULL, S. (2009): *World War Infantry Tactics. Company and Battalion*, Col. Élite 122, Oxford, Osprey Publishing.

—MONTOTO Y DE SIMÓN, J. (2016): *La II Guerra Mundial. Batallas, estrategias y técnicas bélicas*, Madrid, Editorial LIBSA.

—McNAB, C. (2014): *Ejércitos de Hitler. La historia de la máquina militar alemana 1939-45*, Madrid, Editorial LIBSA.